



YUYOS SECOS

PARA EL TERRUÑO

Del sol que vieron mis años mozos
A gatas quedan tibios reflejos,
Que en el recuerdo buscan ansiosos
Mis pobres ojos sin luz, de viejos.

Eran los tiempos en que mi herraje
Lucía en el lomo de un potro crudo,
Y en las glorietas, entre el gauchaje.
A mas de un táita dejaba mudo;

Era cuando iba buscando agravios
Con la altanera mirada dura,
Yevando el reto pronto en los labios
Y la e dos filos en la cintura;

Era cuando era mi cancha el rancho
De aqueya autera chiruza mía
Que jué mas tarde p'al viejo Pancho
Como la musa Melancolía.

Rancho entre sáuces, que a media noche
Se abría al envite de mi ternura,
Como a las tardes abren su broche
Las campaniyas en la espesura.

Inolvidable nido e fajina
Ande mis sueños se deshojaban
Entre los brazos de aqueya china
Que me oprimían y me maneaban.

De aqueya china voluntariosa
Sedienta siempre de amores nuevos;
De aqueya china linda y mimosa
De abrasadores ojos malevos.

Que cuando el alba salía a la puerta
Brindando al beso su boca roja,
Dende el palenque mi overo, alerta,
La saludaba con la coscoja. . .

EL VIEJO PANCHO

Tala, Abril de 1918